



IGLESIA CRISTIANA REFORMADA

IGLESIA EVANGÉLICA DEL B° DE SALVADOR

c/ General Aranzaz, 49
28027 MADRID
(Metro Ciudad Lineal)
Tel.: 695 600 960

Inscrita en el Registro de
Entidades Religiosas del
Minist.º Justicia nº 5180-SE/A

La Iglesia Cristiana Reformada es
una de las Iglesias Reformadas de
España (IRE), y es miembro de la
Federación de Entidades
Religiosas Evangélicas de España

Pastor: José de Segovia Barrón

Ancianos: Mario Ugalde y
David Casado

Diáconos: Luis González,
Benjamín Pradas, Mauricio
López y Marielena Yáñez

MEMORIA HISTÓRICA

'Acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto' (Deuteronomio 5:15).

La memoria es una de las facultades que los seres humanos tenemos y como tiene que ver con el recuerdo de lo pasado está relacionada con la historia, de ahí la expresión memoria histórica que tanta importancia ha adquirido en nuestro tiempo. Por memoria histórica se entiende no la personal de un individuo, que llega a alcanzar unas décadas atrás, sino la de un colectivo, que retrocede mucho más allá en el tiempo.

Pero mucho antes de que se acuñara tal frase, para subrayar la importancia que tiene la retención de las enseñanzas de la historia, la idea ya aparece una y otra vez en la Biblia, siendo el pueblo de Dios el sujeto al que va dirigido el mandato de retener en la memoria lo que le sucedió en el pasado, dado que su olvido le puede acarrear un daño irreparable. Hay un libro que recalca una y otra vez la orden de recordar el pasado y ese libro es Deuteronomio, repitiéndose la palabra acuérdate a lo largo del mismo.

Hasta en cuatro ocasiones se afirma: 'Acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto' (Dt. 5:15; 16:12; 24:18 y 22). La primera ocasión tiene que ver con el establecimiento del sábado y la cesación de trabajo en ese día, a fin de apartarlo especialmente para Dios. Es muy apropiado que Israel no olvide

No. 161
Verano 2019

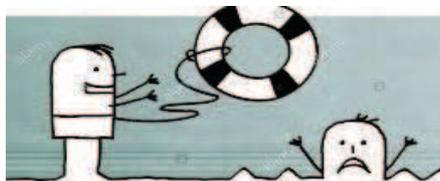
REUNIONES

CULTO

Domingos a las 11 h.

ESTUDIOS BÍBLICOS

no habrá estudios entre
semana durante el
verano



sus bajos orígenes y quién le liberó de los mismos, para lo cual Dios instituyó ese día como perenne recordatorio motivador de gratitud y dependencia. La diferencia entre Israel esclavo e Israel libre es que cuando era esclavo no tenía reposo alguno, pero al ser libre sí lo tiene y lo tiene por la obra rescatadora de Dios. Tener memoria de esa diferencia y de quién la hizo posible es vital.

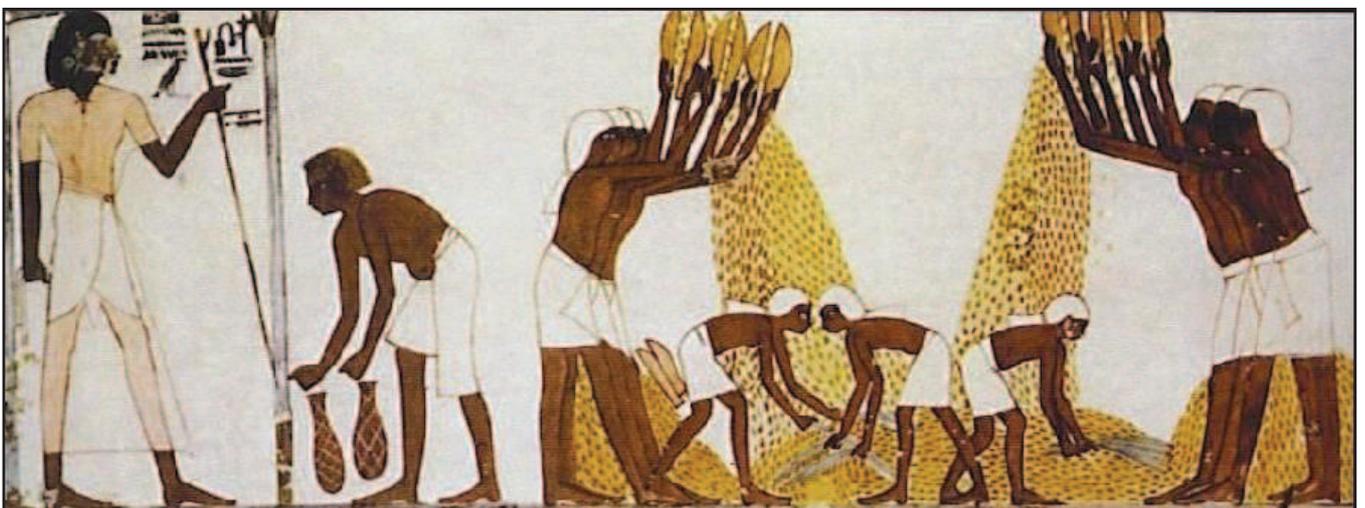
También aparece el recordatorio de la esclavitud en relación a las tres grandes festividades de Israel: Pascua, siega y tabernáculos, cuando debían ir a Jerusalén para presentarse ante Dios con regocijo. De nuevo es muy apropiado el mandato de recordar, porque la diferencia entre la posesión de la tierra y los frutos que le da y la condición cuando eran esclavos, que no tenían tierra propia ni frutos, sino que estaban en tierra de otros y tenían que darles los frutos a ellos, es una diferencia que deben a Dios, que hizo posible tal cambio.

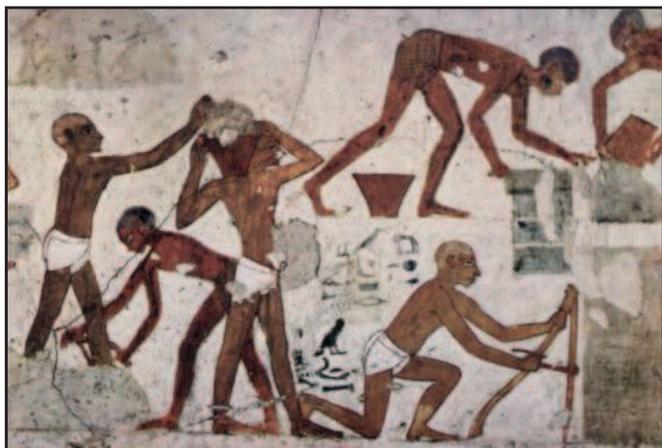
Igualmente el mandato de tener

presente en la memoria que fueron esclavos en el pasado, repercute en el trato que han de dar a los extranjeros en el presente, ya que su recuerdo del abuso y opresión con el que fueron tratados cuando ellos eran extranjeros en Egipto, debe impulsarles a obrar de modo diferente hacia los extranjeros que ahora hay entre ellos. Se trata de un recordatorio que desemboca en una actitud humanitaria y compasiva hacia el prójimo (*Dt. 24:18,22*).

Pero también el recordatorio de las experiencias del pasado debe servirles para afrontar las contingencias que se puedan presentar en el futuro. Y de ese modo cuando haya enemigos muy fuertes y poderosos, que parezcan invencibles, Israel debe acordarse de lo que Dios hizo en su favor cuando abatió a Faraón y a todo Egipto (*Dt. 7:18*). El recuerdo de lo que pasó entonces, debe echar fuera el temor que quiera atenzarlos, porque Dios es el mismo.

Siempre hay un peligro latente en atribuirse a uno mismo el mérito





de los logros conseguidos y en ese sentido es muy oportuno el recordatorio para que Israel no olvide que lo que consiga en la tierra de Canaán cuando entre, en cuanto a prosperidad, no es resultado de su propio poder sino del poder que Dios le da para que tenga la facultad de conseguir riquezas (*Dt. 8:18*). Recordar eso es esencial para no caer en la engañosa confianza propia, que es la antesala para independizarse de Dios.

Igualmente, es fácil que Israel pensara que, en última instancia, si Dios le hizo objeto de tantas mercedes debía ser por alguna cualidad especial. Pero su trayectoria en el desierto, con sus constantes murmuraciones, incredulidad, rebeliones y caídas, demuestra que, lejos de ser un pueblo excelente, es un pueblo imposible, de dura cerviz, sirviendo ese recordatorio para acentuar la paciencia de Dios hacia ellos (*Dt. 9:7*). No es por su justicia propia sino por la continuada gracia de Dios que tienen lo que tienen.

¡Qué importante es para el pueblo de Dios tener memoria históri-

ca! Precisamente el olvido de esa memoria fue el comienzo de su decadencia, cuando una vez asentado en Canaán se levantó una generación que se olvidó de Dios, de sus hechos y de su palabra, cavando así su propia tumba.

Tener memoria histórica es lo que en el Nuevo Testamento se afirma, cuando Jesús instituyó la Cena, como recordatorio de lo que éramos, cautivos del pecado, y de lo que somos ahora, libres del mismo, gracias a su muerte expiatoria (*1 Corintios 11:24-25*). Cada vez que en una iglesia se celebra la Cena, se está ejerciendo la más importante memoria histórica que pueda haber. La que es imprescindible retener, porque no tiene que ver con una realidad temporal y terrestre sino con una imperecedera y celestial.

Wenceslao Calvo



Caminar con Dios a través del dolor y el sufrimiento

A continuación un fragmento de este libro de Tim Keller (Andamio editorial, 2019).

El sufrimiento está en todas partes, es inevitable, y su alcance a menudo nos supera. Si dedicas una hora a leer este libro, en ese tiempo más de cinco niños en todo el mundo habrán muerto por abusos y violencia. Si te dedicas a leer el día entero, más de cien niños habrán muerto violentamente. Pero esa, claro está, no es más que una de tantas maneras de sufrimiento. Miles de personas mueren en accidentes de tráfico o de cáncer cada hora, y cientos de miles descubren que sus seres queridos se han marchado de repente. Es comparable a hacer desaparecer una pequeña población cada día, dejando a las familias y a los amigos devastados a su paso.

No importa qué precauciones tomemos, no importa lo bien que nos hayamos acomodado a una buena vida, no importa todo lo que nos hayamos esforzado por vivir sanos, ricos y cómodos con amigos y familia, y con éxito en nuestra carrera: inevitablemente, algo lo arruinará. Ninguna cantidad de dinero, poder ni planificación puede prevenir que la pérdida, la enfermedad grave, la traición en las relaciones, el desastre económico o un sinnúmero de problemas más entren en tu vida. La vida humana es mortalmente frágil y está sujeta a fuerzas que van más allá de lo que puedes controlar. La vida es trágica.

Con los años, he llegado a darme cuenta de que la adversidad no solo empuja a la gente a creer en la existencia de Dios. Lleva a los que ya creyeron a una experiencia más profunda de la realidad, el amor y la gracia de Dios. Una de las principales maneras en que pasamos de un conocimiento abstracto de Dios a un encuentro personal con él como una realidad viviente es a través del horno de la aflicción. Como dice la famosa cita de C. S. Lewis: “Dios nos susurra en nuestros placeres, le habla a nuestra conciencia, pero nos grita en nuestro dolor”. Los creyentes comprenden con la mente muchas verdades doctrinales, pero esas verdades rara vez descienden al corazón, excepto por medio de la decepción, el fracaso y la pérdida. Como me dijo una vez un hombre a punto de perder tanto su profesión como su familia: “Siempre supe, en principio, que ‘Jesús es todo lo que necesitas’ para salir adelante. Pero realmente no sabes que Jesús es todo lo que necesitas hasta que es todo lo que tienes”.

Al final, según fue aumentando mi comprensión de la Biblia misma, llegué a ver que la realidad del sufrimiento es uno de sus temas principales. El libro de Génesis comienza con el relato de cómo entraron en el mundo el mal y la

muerte. El libro de Éxodo relata los cuarenta años de Israel en el desierto, un tiempo de intensa prueba y dificultad. La literatura sapiencial del Antiguo Testamento se dedica en gran medida al problema del sufrimiento. El libro de los Salmos proporciona una oración para cada posible situación en la vida, y es sorprendente lo lleno que está de gritos de dolor y de duras preguntas a Dios acerca de la aparente aleatoriedad e injusticia del sufrimiento. En el Salmo 44, el escritor observa la devastación de su país y reclama: “¡Despierta, Señor! ¿Por qué duermes? (...) ¿Por qué escondes tu rostro y te olvidas de nuestro sufrimiento y opresión?” (Sal 44:23-24). Los libros de Job y Eclesiastés están dedicados casi en su totalidad a una profunda reflexión sobre el sufrimiento injusto y la frustrante inutilidad que caracteriza gran parte de la vida. Los profetas Jeremías y Habacuc ponen voz apasionada a la queja humana de que el mal parece regir la historia. Libros del Nuevo Testamento, como Hebreos o 1 Pedro, están prácticamente dedicados en su totalidad a ayudar a la gente a enfrentarse a incesantes dolores y problemas, y, por encima de todo esto, la figura central de toda la Escritura, Jesucristo, es un varón de dolores. La Biblia, por lo tanto, habla del sufrimiento tanto como de cualquier otra cosa.



Echando la vista atrás, Kathy y yo llegamos a darnos cuenta de que la razón por la cual la gente no cree y cree en Dios, de por qué la gente se niega a hacerlo y crece en carácter, de por qué Dios se vuelve menos real y más real para nosotros... es el sufrimiento. Y cuando miramos a la Biblia para comprender este patrón profundo, llegamos a ver que el mayor tema de la propia Biblia es precisamente el modo en que Dios da plenitud de gozo no solo a pesar del sufrimiento, sino a través de él, igual que Jesús no nos salvó a pesar de lo que soportó en la cruz, sino debido a ello. Y por eso hay una alegría peculiar, rica y conmovedora que parece venir a nosotros únicamente a través del sufrimiento y en medio de él.

Lo que hemos aprendido de estos años de ministerio con “los afligidos” está en este volumen. Simone Weil escribe que el sufrimiento hace que Dios “parezca que está ausente”. Tiene razón. Pero, en el Salmo 34, David cuenta que, aunque siente a Dios ausente, eso no significa que realmente lo esté. Echando la vista atrás a una época en la que su vida había estado en grave peligro y todo parecía perdido, David concluye: “*El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido*” (v. 18).

COMPLEAÑOS DU
ANTE ET VERBA
M

Julio

- 7) M^a Carmen Buele
- 11) Martha Ruth Bermeo
- 15) M^a Flory Juárez
- 19) Maikel Quiroga
- 21) David Casado
- 27) Noé de Segovia

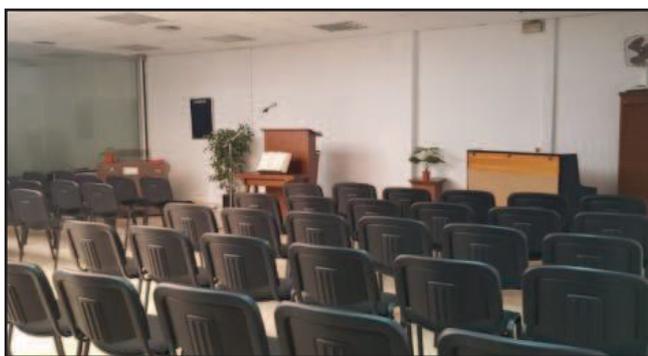
Agosto

- 1) Daniil Artenyuk
- 9) Liliya Artenyuk
- 14) Natán de Segovia
- 16) Paula Monjo
- 20) Marina González
- 21) M^a Inés Tabares
- 24) Marta Martínez
- 30) Rosa Polack

Septiembre

- 1) Eduardo Ruiz
- 12) Samuel Parra
- 14) Carolina Martínez
- 15) Diego Sarmiento
- 25) Dámaris Pradas
- 26) Noa Casado





El nuevo local de la calle General Aranzaz, 49



Michael Green y la prioridad de la evangelización

José Moreno Berrocal

El pasado 6 de febrero fallecía el famoso evangelista, teólogo y escritor británico Michael Green. Sería un buen ejemplo de lo que J. I. Packer ha llamado el comunicador cristiano ideal: predicador y teólogo al mismo tiempo. Nacido el 20 de agosto de 1930 en Inglaterra, Green es conocido entre nosotros por ser el autor de varios libros que se ocupan de cómo transmitir la fe cristiana, es decir, la evangelización, o que son directamente evangelísticos.

Entre sus títulos en castellano destacaría *La evangelización en la iglesia primitiva* publicado por Certeza en Buenos Aires, Argentina en 1979 y *¡Jesucristo vive hoy!* también de Certeza y publicado en 1976. Asimismo, *¡Estarás bromeando!* publicado por Clie y Oasis en 1991. En 2003, Clie publicó *¿Cómo llegar a ellos?*, un libro escrito conjuntamente con Alister McGrath. Green también dirigió una serie denominada *Creo*, que trataba diversos temas de actualidad, entre ellos la evangelización y la resurrección de Cristo.

Es justo que, al recordarle, nos hagamos eco de algunos de sus convicciones en cuanto a lo que significa evangelizar.

De entrada, la evangelización para Michael Green era una prioridad. En el prólogo a la obra de Max Warren *Creo en la Gran Comisión*, publicada por Caribe dentro de la serie *Creo* que Green dirigió, se refiere a la misión como “artículo crucial de la fe y de la obediencia cristiana”. La Gran Comisión no es opcional. “Debe ocupar nuevamente el primer plano en las metas de nuestras vidas y en nuestro estilo de vivir”, sostiene Green. Pero, si la evangelización es un rasgo esencial de la iglesia evangélica, ¿cómo evangelizar? En este sentido, Green es sumamente útil para nosotros hoy.

En primer lugar, tenemos que conocer bien cómo se afrontaba la tarea evangelística en la iglesia de los primeros siglos.

En ese sentido, su libro *La evangelización en la iglesia primitiva* resulta una minuciosa guía para nuestra labor evangelística hoy, ya que ésta debe estar modelada en primer lugar por la Escritura, y el libro de los Hechos de los Apóstoles en particular. Pero Green no solo explora el testimonio neotestamentario sino que también se adentra en la manera en la que la inmediata iglesia postapostólica primitiva se esforzó en la tarea evangelizadora. Esta obra muestra una enorme erudición y conocimiento de

las fuentes cristianas. Green escribe sobre las motivaciones, la estrategia y los métodos de aquella iglesia. Esta práctica cristiana primitiva debe servirnos de estímulo a nosotros para proseguir hoy con el mismo entusiasmo con la misión cristiana.

En segundo lugar, Green presta especial atención a la vida de los primeros cristianos.

Es significativo que sea en la primera parte de su libro *La evangelización en la iglesia primitiva* donde se ocupe de esto. Y es que es el comportamiento distintivo de aquellos discípulos la única explicación de todo lo que sigue. El evangelista británico escribe que las vidas de aquellos hombres y mujeres revelaban caracteres transformados por el contacto con la Persona de Cristo. Había fe, amor, esperanza, gozo y abnegación en ellos. La única explicación histórica plausible es que aquellos cristianos, empezando por los primeros apóstoles y discípulos de Jesucristo, habían tenido un encuentro con un Cristo que estaba vivo y que los había cambiado. Y es que Green muestra, particularmente en *¡Jesucristo vive hoy!*, la importancia suprema de la resurrección para valorar la fe cristiana primitiva.



En el prólogo a otra de las obras contenidas en *Creo*, la que escribió George Ladd, titulada *Creo en la resurrección de Jesús*, Green escribió que: “La resurrección de Jesucristo de entre los muertos es la principal piedra del ángulo del cristianismo”. A esta predicación de Cristo muerto

por nuestros pecados, pero ahora resucitado, física y literalmente, achaca Green el impacto de los primeros cristianos en su entorno. La conversión es un encuentro personal por la fe con ese Cristo vivo. Algo que acontece hoy por medio del Espíritu Santo, el Espíritu del Cristo resucitado, dado por el Padre a su iglesia.



Esa nueva vida en Cristo, y con Cristo en nosotros, nos conduce inexorablemente a la imitación de Cristo, destaca Green. Lo cual constituye la base crucial para la evangelización: “la vida semejante a la de Cristo es un sine qua non del evangelismo”, afirma Green.

En esta convicción no estaba solo. Destacados evangelistas como D.M. Lloyd-Jones o Francis Schaeffer sitúan igualmente aquí la clave de la evangelización eficaz. Green, por ejemplo, se hace eco del testimonio de Ignacio que aconsejaba así a los efesios en cuanto a la evangelización: “Permitidles que al menos reciban una lección de vuestras obras. Sed mansos cuando ellos explotan en ira, sed humildes frente a sus palabras arrogantes; enfrentad sus blasfemias con vuestras oraciones; no tratéis de imitarlos con represalias”. Creo que es imprescindible que seamos conscientes de qué nada es más evangelístico que el hecho palpable de que nuestras vidas manifiesten que Cristo está en nosotros. Esto significa que el fruto del Espíritu de Cristo ha de ser evidente en nuestra manera de comportarnos.

En tercer lugar, Green destaca la necesidad de crear puentes con nuestra audiencia.

Esto es también algo que se puede apreciar con claridad en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Pablo tiene en cuenta qué clase de oyentes tiene a la hora de anunciar a Cristo. No es lo mismo su presentación del evangelio en la sinagoga de Antioquía de Pisidia, que la que hace entre los paganos de Listra, o entre los educados habitantes de Atenas. Por eso, Green se identifica con apologetas como C.S. Lewis y Alister McGrath que se caracterizan precisamente por buscar conectar con la gente de su entorno. Esto implica que la evangelización requiere un conocimiento de primera mano del mundo en el que vivimos, de las personas y de sus circunstancias concretas. Y, también, del entorno sociopolítico, intelectual y moral de la sociedad. En todas sus obras, Green manifiesta una gran familiaridad con la cultura occidental. En este sentido, el libro de Jerram Barrs titulado *El Corazón de la Evangelización* continúa también en esta línea de exponer cómo llevar el evangelio en nuestra propia generación y época.

En cuarto lugar, Green incide en la búsqueda práctica y creativa de maneras de poder acercarnos a los que nos rodean.

En *¿Cómo llegar a ellos?*, Green escribe, por ejemplo, del valor de la amistad, el testimonio personal o las experiencias de grupo, por citar algunos aspectos. El enfoque de Green se encuentra hoy en libros como *Dando fruto en tu lugar de misión* de Mark Greene. Se podría decir mucho más acerca de Michael Green y su pasión por la evangelización, pero creo que lo que él mismo nos diría es que no basta con saber estas cosas. Es necesario ponerlas por práctica. Su vida fue un ejemplo eminente de evangelizador.

Por ello, necesitamos evangelizar, necesitamos proponernos el hacerlo y abundar en ello. Desde la imprescindible vida nueva que tenemos en Cristo, todo cristiano, desde el estímulo y la comunión que le proporciona su iglesia local, tiene que contemplar la evangelización como su propia e ineludible responsabilidad.

(Este libro en la actualidad se encuentra entre los que están descatalogados y agotados en las librerías. Hasta su nueva edición, se puede leer en formato pdf: [La Evangelización en la Iglesia Primitiva](#))

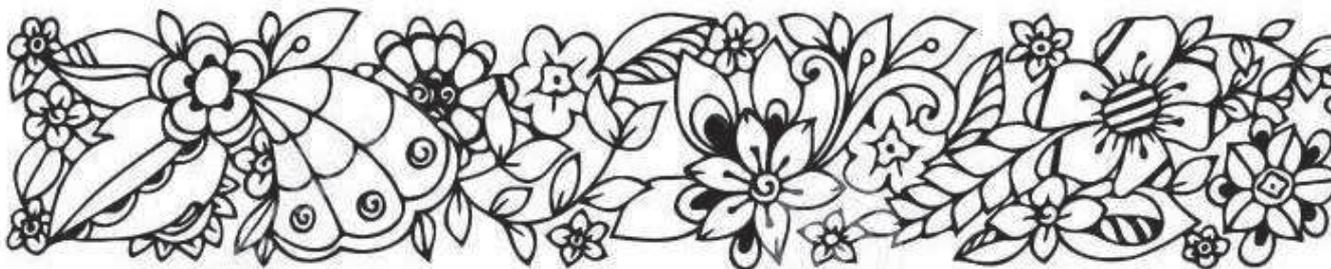
TABLÓN DE ANUNCIOS

SERIES BÍBLICAS – Estos meses de verano continúan los cultos en el nuevo local a las 11 de la mañana. El pastor José de Segovia sigue la serie sobre el libro de Hechos, excepto el domingo **21 de julio** en el que hace David Casado el siguiente pasaje de Filipenses. El profesor Hutter continúa Deuteronomio los domingos **8 y 22 de septiembre**.

PREDICADORES INVITADOS – El domingo **25 de agosto** volverá a estar con nosotros, como otros años, Antonio Ruiz, que ha sido presidente de la Alianza Evangélica Española y es director de la revista Edificación Cristiano, así como anciano de la Asamblea de Hermanos que se reúne en la calle Duque de Sesto del barrio de Salamanca. Y el domingo **29 de septiembre** predicará Wenceslao Calvo, que ha sido pastor hasta su jubilación de una iglesia de Vicálvaro, pero continúa escribiendo para Protestante Digital.

PINOS REALES – El último fin de semana de **septiembre**, los días **27 al 29**, tenemos el retiro anual con la iglesia de Almuñécar (Granada) en Pinos Reales, cerca de San Martín de Valdeiglesias. Este año el tema es *Palabra Viva*. En las reuniones predicarán David Casado, José Manuel López Franco y Steven Bowers, director de la European Missionary Fellowship que apoya el ministerio de nuestro pastor a través de la iglesia. Dentro de poco habrá un folleto con más información. **¡Reserva la fecha ya en tu agenda!**

CAMPAMENTO FAMILIAR – La última semana de agosto organiza la Comunion de Iglesias Evangélicas Reformadas de España (CIERE) un retiro en el centro Manantiales de Vida en Antequera (Málaga). Este año las exposiciones están a cargo del pastor José de Segovia, que hablará sobre *El misterio de la Providencia* en el libro de Ester. Para más información escribir a: info@ciere.es



Oramos por nuestros hermanos mayores y enfermos.

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (Hebreos 4:16)